

hizo construir despues el emperador Cárlos V un magnífico sepulcro de mármol, en donde descansa al lado de su esposo.

Doña Isabel era de hermosa figura, de modales magestuosos y agraciados, hablaba y escribia con pureza su lengua y conocia perfectamente la latina. Su instruccion era muy general, sin dejar de ser muy diestra en las labores de mano de su sexo. Largo seria recopilar los elogios que de ella han hecho los escritores de su siglo y de los siguientes: lo ha hecho el Sr. Clemencin en el que escribió de esta ilustre princesa, y posteriormente el Sr. Prescott, comparándola con la célebre Isabel de Inglaterra, solo halla semejanza en algunos rasgos del carácter público de las dos soberanas, y da indisputablemente la ventaja á la reina de Castilla.

Tal fué la insigne fundadora de los establecimientos españoles en América, cuya circunstancia me ha hecho dar á este artículo alguna mas extension que la que parecia requerir mi asunto.

II.

D. CRISTOBAL COLON.

De los retratos de D. Cristobal Colon que se hallan en diversas obras, he preferido el que publicó el Sr. Cladera en sus *Investigaciones históricas sobre los principales descubrimientos de los españoles en el*

siglo XV y XVI, por haberlo tomado de un cuadro original de cuerpo entero que poseyó D. Fernando, hijo del almirante, y corresponde con las noticias que da el mismo D. Fernando de las facciones de su padre. El que ha publicado el Sr. Prescott en su historia de los reyes católicos dice que es sacado de un cuadro pintado por el Parmenaso, que existe en la galería real de Nápoles, pero como este pintor nació el año ántes de la muerte de Colon, el retrato que se le atribuye merece poco crédito.

La historia de D. Cristobal es la del descubrimiento del nuevo mundo. El lugar y año de su nacimiento ha sido materia de disputas y queda todavía incierto, pues aunque se sepa que era natural de la república de Génova, no se tiene noticia precisa de que lugar. El abate Cancellieri ha escrito una larga disertacion sobre este punto, y el Sr. Navarrete se decide por la misma ciudad de Génova, y que su nacimiento fuese el año de 1436. Falleció en Valladolid á la vuelta de su cuarto viage el dia de la Ascension, 20 de mayo de 1505. El rey D. Fernando el católico hizo conducir su cuerpo á Sevilla y se depositó en el monasterio de cartujos de Santa María de las Cuevas, en el entierro de los señores de Alcalá, de donde se pasó á la isla y ciudad de Santo Domingo, y allí se le colocó en la capilla mayor de la iglesia catedral.

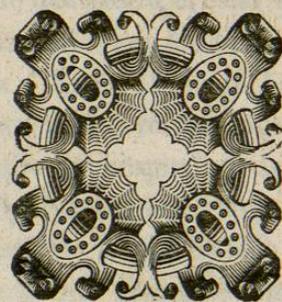
Mientras vivió la reina Doña Isabel, fué visto el almirante con mucha consideracion y aprecio por aquella soberana y se le concedieron varias gracias y

privilegios. El rey D. Fernando le trató con injusticia y desvío, pero despues de su fallecimiento sus hijos fueron repuestos en todos los honores y derechos debidos á su padre, y posteriormente en 18 de abril de 1712 reinando Felipe V se dió á su familia el título de Duques de Veraguas, con la grandeza de España de primera clase.

Cedida á la Francia la parte española de Santo Domingo por la paz de Basilea, el teniente general de la armada D. Gabriel de Aristizábal, que mandaba la escuadra española destinada á hacer la entrega de la isla, dispuso que se llevasen á la Habana las cenizas de Colon, las cuales se sacaron con mucha solemnidad y se embarcaron en el navío S. Lorenzo cuyo comandante era D. Tomas de Ugarte. Llegadas á la Habana, en la mañana del martes 19 de enero de 1796, se trasladó la caja que las contenia á una falúa enlutada, á la que acompañaban en otras los gefes y oficialidad de marina, haciéndose por los buques de guerra que estaban en la bahía y por las fortificaciones de la plaza la salva y honores correspondientes á la dignidad de almirante. En el muelle se hallaba el capitan general con todas las autoridades, y desde allí se formó la procesion fúnebre por entre dos hileras de las tropas de la guarnicion, llevando la caja cuatro capitulares, hasta el obelisco puesto en el lugar en que se celebró la primera misa en aquella ciudad, en cuyo punto se hizo reconocimiento del contenido de la caja, de que quedó entregado el gobernador y capitan general. Siguió luego la pompa hasta la

catedral, en la que despues de las exéquias en que ofició de Pontifical el Sr. obispo, se colocó la caja con las cenizas del inmortal descubridor de aquella isla en un sepulcro en la capilla mayor al lado del evangelio, en donde permanecen hasta el dia.

Los dos retratos de la reina Doña Isabel y de D. Cristobal Colon, han sido litografiados por D. Hipólito Salazar, hábil artista meicano.



III.

D. FERNANDO CORTES.

EL retrato que acompaña á la segunda disertacion se ha sacado del que existe en esta capital en el hospital de Jesus. Es un cuadro de cuerpo entero que representa á Cortés armado con coraza y braceletes y el morrion con un gran penacho de plumas sobre una mesa. Tiene la barba y los cabellos canos, y esto y las arrugas del rostro manifiestan que se hizo en los últimos años de su vida. El cuadro no es original y se copió mas de cien años despues de la muerte de Cortés, como lo demuestra el estar las armas que en él se ven, acuarteladas con las de la casa delos duques de Terranova. El Sr. Prescott ha puesto al frente de su obra este mismo retrato, por copia que se le mandó del cuadro del hospital de Jesus; pero su estampa altera absolutamente el carácter de la fisonomía del conquistador, la cual ha sido fielmente expresada en el dibujo que de nuevo formó D. Hipólito Salazar para la litografía que es de su mano. Hay otros muchos retratos de Cortés, pero sin noticia ninguna de su autenticidad: este corresponde exactamente con la descripcion que hace de su persona Bernal Diaz que le conoció y trató tan de cerca.

Hubiera querido acompañar con el retrato de Cortés el de Moctezuma, pero no hay ninguno de aquel monarca que merezca alguna confianza. El que ha publicado el Sr. Prescott es sacado del que perteneció á los condes de Miravalle y que compró y llevó á los Estados-Unidos D. Santiago Smith Wilcox. Dichos condes, que procedían de una hija de Moctezuma, quisieron tener en su antesala, como en las casas de los grandes de España, los retratos de sus progenitores, é hicieron pintar el de Moctezuma enteramente al arbitrio del pintor, que le puso una armadura y paludamento romano.

Sé que en San Francisco de Tlaxcala hay un cuadro que representa el bautismo de Magiscatzin, con el retrato de éste y el de Doña Marina. No he visto dicho cuadro; pero presumo que se pintaría mucho tiempo despues de la conquista para adorno del claustro y que por lo mismo todo ha de ser obra de imaginacion.

 IV.

MAPA DEL VALLE DE MEGICO,

Para la inteligencia del sitio de la capital en 1521.

Este plano, sacado del que levantó el Sr. Baron de Humboldt, reducido á la misma escala del que se ha-

lla en la obra del Sr. Prescott, ha tenido muchas mejoras. El Sr. general D. Juan de Orbegoso, que me favorece con su amistad, y que tiene tantos conocimientos de este valle por la comision de que está encargado por el supremo gobierno para inspeccionar el desagüe de Huehuetoca y el camino de tierra adentro, ha tenido la bondad de ocuparse de arreglar el mapa al meridiano que pasa por medio de la puerta principal de la Catedral, y reformar todas las posiciones segun sus observaciones astronómicas, por las cuales resultan algunas diferencias notables con respecto al plano del Sr. Humboldt, sobre todo en la parte del Sur del valle. Con igual cuidado ha rectificado el mismo señor general toda la delineacion del contorno y sinuosidades de las montañas, pudiéndose tener este plano como el mas correcto que se ha publicado del referido valle, y servirá tambien para cuando se hable del desagüe.

